

PEQUEÑOS GRANDES GESTOS PARA PRESERVAR EL PATRIMONIO LOCAL

LITTLE BIG GESTURES TO PRESERVE LOCAL CULTURAL HERITAGE

Dr. FRANCISCO JAVIER DURÁN GARCÍA

Director de "El Hinojal"

<https://orcid.org/0000-0002-3992-6949>

Más allá del deber de conservación del particular, que se presume para quien ostenta la propiedad, sobre un bien declarado de interés cultural protegido existe una responsabilidad colectiva pues estamos, también, ante un patrimonio común de la ciudad. Así lo defendemos, sobre la premisa de que la ciudadanía no sólo implica derechos sino también conlleva obligaciones. Un contrato social colectivo con nuestros convivientes y, al mismo tiempo, con quienes nos precedieron. Al fin y al cabo, se trata de un legado recibido y que es fruto del esfuerzo de muchas generaciones de villafranqueses.

¿Qué puedo hacer yo para preservar el patrimonio local? Ante esta pregunta muchos contestarán que son los gobiernos locales quienes deben asumir esta responsabilidad colectiva, porque nos representan y porque es una labor ligada a la defensa del interés general. Esta es una respuesta amable pero evasiva. Nosotros, por el contrario, consideramos que la protección del patrimonio local requiere del compromiso personal de cada vecino y que este deber se materializa en acciones muy concretas y que, además, no pueden ser delegadas. A continuación vamos a exponer las que, a nuestro juicio, serían las más relevantes.

Para nosotros la primera obligación personal es contribuir a mantener una ciudad limpia. Aún son muchas personas las que asumen la

In addition to the individual duty of preservation that is expected from those who own the property, there is a collective responsibility for a property declared to be of Protected Cultural Interest, since it is also the common heritage of the city. This is what we defend, on the premise that citizenship implies not only rights, but also duties. A collective social contract with our fellow citizens and, at the same time, with those who preceded us. It is, after all, an inheritance and the result of the efforts of many generations of villafranqueses.

What can I do to preserve local heritage? To this question, many will reply that it is the local governments that should assume this collective responsibility, because they represent us and because it is a task linked to the defence of the general interest. This is a friendly but evasive answer. We believe, on the contrary, that the protection of the local heritage requires the personal commitment of each neighbour and that this duty is materialized in very concrete actions, which, moreover, cannot be delegated. In the following, we will present what we consider to be the most relevant actions.

For us, the first personal obligation is to contribute to the maintenance of a clean city. There are still many people who take on the task of sweeping and mopping the

tarea de barrer y fregar el acerado de su casa, una práctica que les honra a pesar de que otras la excusan porque "para eso están los barrenderos". Otra acepción de esta obligación, con igual o mayor repercusión, es evitar ensuciar. Aunque en esto hemos mejorado como sociedad, especialmente por la concienciación medioambiental, por desgracia perviven muchas malas prácticas todavía. Pongamos el mal ejemplo de quienes friegan sus vehículos a pie de calle; también de quienes arrojan restos de obras en las cunetas de los caminos o en zonas comunes como El Ejido; unos pocos denigran el noble arte del grafiti practicando en fachadas y monumentos; no son pocos los domingueros que dejan la basura de su barbacoa extendida por la pradera de San Isidro; qué podemos pensar de los caballos que pasean por el casco urbano dejando sus mojones en la calzada; incluso todavía podemos observar a personas que tiran papeles y colillas al suelo.

En lo alto de este ranking particular de "guarros" queremos situar a los dueños y dueñas que pasean sus animales de compañía y no recogen los excrementos, con mención especial para los propietarios de perros. A día de hoy algunos pocos son responsables, otros muchos llevan una bolsita atada a la correa a modo de adorno, pero la regla general es que ni se recogen las cacas ni limpian las micciones de sus animales en la vía pública. Más allá del asco que da pisar una mierda de perro —porque todos hemos padecido este percance salvo, al parecer, sus dueños—, queremos destacar el deterioro que supone para nuestro entorno común por la suciedad, por el mal olor y por la falta de higiene.

En esto de las cacas de perros somos taxativos. Si la conciencia ciudadana no alcanza a sus dueños, debe entrar en juego el papel de la Administración municipal y con

sidewalk at home, a practice that honours them, even if others excuse it because "that's what street sweepers are for". Another meaning of this obligation, with equal or greater impact, is to avoid littering. Although we as a society have improved in this regard, especially through environmental awareness, unfortunately many bad practices still persist. Let's take the bad example of those who scrub their vehicles at the foot of the street; also those who throw the debris of construction works in the ditches of the roads or in common areas such as *El Ejido*; some denigrate the noble art of graffiti practiced on facades and monuments; there are people who leave the garbage from their barbecue spread on the San Isidro's meadow; what can we think of the horses that walk through the city centre leaving their shits on the roadway?; we can even still observe people who throw papers and cigarette butts on the ground.

At the top of this particular ranking of "dirty" we want to place the owners who walk their pets and do not pick up the excrement, with special mention for dog owners. Nowadays, a few are responsible, many others carry a bag tied to the leash as an ornament, but the general rule is that they do not pick up the poop or clean up the urine of their animals on the street. Beyond the disgust of stepping in dog shit —because we have all suffered this mishap, except, it seems, their owners— we want to emphasize the deterioration of our common environment due to the dirt, the bad smell and the lack of hygiene.

We are strict in this matter of dog excrement. If the awareness of the citizens does not reach the owners, the role of the municipal administration must come into play and with it its sanctioning power, both to deter and to compensate for damages.

ella su poder sancionador, tanto para disuadir como para resarcir daños. Es más, comprobado que muchas personas incívicas se amparan en el anonimato para huir sin limpiar, queremos reseñar que la tecnología ya ofrece herramientas para controlar y para perseguir —si, perseguir— a los causantes de esta suciedad descontrolada. Nos referimos a la creación de un censo canino obligatorio basado en perfiles genéticos de ADN; una práctica extendida con éxito en otras ciudades y que da excelentes resultados persuadiendo a quienes no tienen conciencia cívica suficiente o a quienes evitan agacharse cuando no hay alguien observando.

Por supuesto la clave de todo está en la educación, es el primer y mejor instrumento para concienciar sobre el valor de nuestro patrimonio local y, especialmente, para formar en buenas prácticas ciudadanas. Pero esta prevención es a largo plazo y, mientras tanto, tendremos que multiplicar los ejemplos personales correctos y conjugarlos con el poder persuasivo de las sanciones.

Diciembre 2023

Moreover, since it has been proven that many uncivic people take refuge in anonymity to escape without cleaning up, we would like to point out that technology already offers tools to control and prosecute —yes, prosecute— those who cause this uncontrolled filth. We refer to the creation of a mandatory dog census based on DNA genetic profiles; a practice that has been successfully expanded in other cities and that has excellent results in persuading those who have insufficient civic conscience or those who avoid bending down when no one is watching.

Of course, the key to everything lies in education, which is the first and best instrument for raising awareness of the value of our local heritage and, especially, for training in good citizenship practices. But this prevention is long term and, in the meantime, we will have to multiply the right personal examples and combine them with the persuasive power of sanctions.

December 2023